

## Libros

14



### Friedrich Schiller, el pionero

Fue, asegura Gerard Mortier, uno de los primeros autores que crearon un sentimiento de «nación». Lo hizo en el drama «Guillermo Tell», donde el pueblo se subleva y se apodera de las fortalezas del poder



### El papel de Mozart y Goethe

Fundaron, según Mortier, dos nuevos mitos al principio de la Edad Moderna: Fausto y Don Juan. «Don Giovanni», de Mozart (a la izquierda), se basa en «la fuerza del Eros». Y «Fausto», de Goethe (junto a estas líneas), en «la creencia en el progreso permanente»



# Gerard Mortier y la identidad cultural europea

*Nadie revolucionó la escena contemporánea como Gerard Mortier, fallecido en 2014. Pero su autoridad va más allá, como demuestran sus «Reflexiones sobre la ópera, el arte y la política», que publicará Confluencias. Ofrecemos un capítulo*

**F**riedrich Schiller, el famoso poeta del movimiento *Sturm und Drang*, que escribió la *Oda a la alegría* que Beethoven empleó para el final de su *Sinfonía n.º 9*, fue uno de los primeros autores que creó un sentimiento de «nación», como podemos ver en la última escena de su obra de teatro *Guillermo Tell*. Allí, abrazado por las montañas mientras el sol se alza, el pueblo se siente como una nación.

Fue durante la Revolución Francesa cuando la nación se convirtió en la representación de la voluntad del pueblo mediante un parlamento democráticamente elegido y, con el nacimiento del siglo XIX, aparecieron todos los rasgos de la nación: la bandera reemplazó al escudo de armas, y el himno nacional, empezando por *La Marsellesa*, se convirtió en la manifestación lírica de este sentimiento de solidaridad. Napoleón utilizó esta conciencia nacional para conquistar Europa: el problema es que tras haber sido conquistados por él, esos países desarrollaron un sentimiento nacional propio. Como describe Tolstói en

*Guerra y paz*, solo con el ataque de Napoleón surge la cultura nacional, con figuras como Dostoievski o Mussorgski.

A comienzos del siglo XIX, el nacionalismo era un movimiento de vanguardia que destruyó los privilegios de la aristocracia feudal. En Alemania desaparecieron muchos ducados y condados para crear una nación alemana, lo mismo que sucedió en Italia. Wagner y Verdi serían sus respectivos héroes.

### Los hermanos Grimm

Para comprender el carácter de vanguardia del movimiento nacional, uno ha de leer a Georg Büchner, el alemán que escribió sobre la muerte de Danton, o a Woyzeck y sus informes sobre la horrible situación de la Alemania feudal (en el ducado de Hesse, por ejemplo). Por otra parte, comprender el espíritu revolucionario del nacionalismo es sencillo cuando nos cuentan que en 1837 Ernesto Augusto I -rey de Hannover y primo de la reina Victoria- despidió a siete profesores de la Universidad de Gotinga -entre ellos a los hermanos Grimm- porque habían firmado una carta de protesta

contra la abolición de la primera Constitución del reino.

Históricamente, el nacionalismo ha sido uno de los más importantes movimientos de la Historia europea moderna, puesto que destruyó el feudalismo y creó la transición hacia nuestras democracias parlamentarias. Desgraciadamente, esta fuerza positiva que unió a Italia, Alemania, Gran Bretaña y posteriormente a España sufrió los abusos de un nuevo movimiento imperialista europeo, del mismo modo que lo había hecho Napoleón. La sucesión de guerras y monarcas absolutos del pasado se transformó en la lucha de las naciones por dominar Europa, y condujo a que, entre 1870 y 1945, nuestro continente sufriera las guerras más desastrosas que haya conocido nunca.

Tras la Segunda Guerra Mundial, los padres de la Unión Europea comprendieron que el frágil equilibrio existente entre las diferentes naciones europeas ya no era



Gerard Mortier, autor de «Reflexiones sobre la ópera, el arte y la política». Entre 2010 y 2013 asumió la dirección artística del Teatro Real de Madrid

suficiente, y que con vistas al futuro, el continente europeo necesitaba la unión de las naciones europeas. Por consiguiente, hoy el nacionalismo se ha convertido en un movimiento reaccionario, cuyos líderes se niegan a comprender que si bien el movimiento nacionalista fue útil entonces, hace más de un siglo, en la actualidad, con un mundo en permanente cambio, requiere nuevos puntos de vista.

Hoy día los nacionalistas defienden, como hicieron los aristócratas de finales del siglo XVIII, unos privilegios que se oponen a un destino común más grande para el pueblo europeo. La época del

Estado-nación ha terminado. Para hallar soluciones a nuestra nueva situación necesitamos nuevas estructuras estatales y, si no somos capaces de comprender esto, como no fueron capaces las ciudades-estado griegas, acabará por aparecer un nuevo Alejandro Magno que nos lo enseñe.

### Momento histórico

Para encontrar soluciones a los problemas políticos y culturales de Europa tenemos que integrar la reflexión y la comunicación en el aspecto cultural de la civilización europea. Hemos fracasado a la hora de comunicar la identidad cultural europea, porque si la población europea tomara conciencia de esta identidad, podría convencerse de que la integración política europea

**LA ÉPOCA DEL ESTADO-NACIÓN HA TERMINADO. NECESITAMOS NUEVAS ESTRUCTURAS ESTATALES**



### Contra Napoleón

«Él utilizó la conciencia nacional para conquistar Europa –escribe Mortier–. Tras haber sido dominados, los países desarrollaron un sentimiento nacional propio»



AFP

es la consecuencia histórica lógica de esta misma identidad. Por medio del conocimiento de esta identidad quedaría claro que el Estado-nación fue un momento histórico importante, pero nada más: solo un momento en la Historia, como antes lo fueron la tribu y el sistema feudal.

Por razones que no comprendo, mucha gente, incluso la mayoría de los políticos, tiene enormes problemas para explicar lo que significa «identidad europea». Señal de la identidad cultural de Europa son las historias de Fausto y Don Juan. Dado que los griegos y su mitología siguen estando presentes en tantas novelas y en nuestro teatro, hay que señalar que después Europa solo creó dos nuevas mitologías al principio de la Edad

Moderna, en el siglo XVI: Fausto y Don Juan. Fueron tan importantes que se convirtieron en las obras maestras de dos de los más grandes artistas de Europa, Goethe y Mozart.

### Explorar el cosmos

Fausto es el mito que nos habla del hombre europeo que se sitúa en el centro del universo –como hicieron antes Galileo y Descartes– y decide así explorar el cosmos entero. Don Juan representa la revuelta contra la doctrina impuesta por la Iglesia católica desde san Agustín de que el sexo es pecado, relacionándolo con el pecado original, cuando en realidad el pecado original fue el deseo de saber diferenciar entre el bien y el mal.

GERARD MORTIER

# SIEMPRE NOS QUEDARÁ INGLATERRA

*El legado británico es inmenso. Ignacio Peyró lo detalla en el diccionario sentimental «Pompa y circunstancia»*

La influencia del Reino Unido en la configuración del mundo moderno ha sido extraordinaria. Ni la civilización global que se impone en el siglo XXI ni la cultura occidental serían las mismas sin el influjo de esa pequeña isla lluviosa en el noroeste de Europa que logró dejar un legado impercedero no sólo por su Imperio y los éxitos de su política internacional, sino también por su modelo de sociedad y su cultura.

Gran Bretaña ha aportado todo un estilo que ha inspirado a sus súbditos, a sus aliados e incluso a sus rivales a lo largo de la Historia. Así lo muestra esta magnífica obra de Ignacio Peyró destinada a convertirse en un referente indispensable sobre la cultura inglesa en el mundo de habla española.

El ensayo constituye un análisis profundo, lúcido y ameno. Sus más de mil páginas son perfectas para ahondar en el universo británico y entender la esencia de su cultura. El formato de diccionario con referencias cruzadas permite localizar con rapidez cualquier término

relacionado con el mundo inglés y verlo desde muy diversas perspectivas: la Historia, la literatura, la política, las instituciones, los deportes, la educación, las costumbres y, por supuesto, sus grandes personajes.

Digna de elogio es la erudición del autor; el estilo muy cuidado de su prosa y también, algo fundamental para escribir sobre la cultura inglesa, su sentido del humor. Peyró ha logrado algo extraordinario: una obra de consulta que tiene el don de atrapar al lector como si fuera una gran novela. Cada entrada de este diccionario no sólo aporta magníficas instantáneas con todo lujo de detalles, sino que estimula al lector a seguir leyendo.

### El té de las cinco

El término «diccionario sentimental» está muy bien elegido para una obra que aspira a explicar cómo ha logrado la cultura inglesa influir en la mentalidad y en los hábitos de tantos pueblos. Hubo un tiempo en que Inglaterra representó algo así como la aristocracia del mundo y atraía a todo el que tuviera aspiraciones de grandeza o simplemente buscara armonía en su entorno y calidad de vida.

Como bien muestra Peyró, de Inglaterra se ha admirado su modelo de monarquía constitucional, que le ha permitido ser conservadora a la vez que liberal y disfrutar de una esta-

bilidad social tan poco usual en la Historia; también sus famosos internados y universidades, que formaron a sus élites, y un gran número de costumbres que han caracterizado su idea de civilización. Entre los productos británicos que se han exportado con éxito cabe destacar los Rolls Royce y los Bentley, las prendas *barbour* y *barberry* y, por supuesto, las películas de James Bond.

Luego están los deportes –el polo, el golf, el *rugby* y el fútbol– y el té de las cinco. Por último, otra gran creación ha sido el concepto caballeresco asociado al *gentleman*. Según define este libro, la palabra sirve para denotar en mil idiomas a una persona culta, con carácter y buenas maneras.

«Siempre habrá una Inglaterra», como dice una vieja canción de la Segunda Guerra Mundial, e Ignacio Peyró ha logrado mostrarnos en este ensayo lo mejor de la herencia *british*.

JULIO CRESPO MACLENNAN

### POMPA Y CIRCUNSTANCIA

IGNACIO PEYRÓ  
Ensayo  
Fórcola, 2014  
1.061 páginas  
49,50 euros  
★★★★



La coronación de Jorge VI en 1937. En primer término, a la izquierda, la futura Isabel II de Inglaterra

COLECCION ABC

press reader Printed and distributed by PressReader  
PressReader.com +1 604 278 4604  
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW